

THE CITIES OF SPAIN

BY

EDWARD HUTTON

1906

(Páginas 10 y 11 del libro)
Traducido por José González Grijalba.

Viniendo desde el norte en tren, a quince millas por hora, tu entras al atardecer en la vieja Castilla, en una pequeña ciudad llamada Miranda de Ebro. Incluso en Vitoria el país está un poco menos vestido, un poco desnudo y mucho menos apasionante que la mayoría de las montañas; y desde allí a Miranda tú puedes desear no encontrar el triste y trágico paisaje que es desvelado gradualmente ante ti.

Si tú eres tan afortunado como para venir a Castilla por primera vez, así, durante la puesta de sol, tú comprenderás en un momento todas las cosas sobre el arruinado esplendor de España, la exaltación y la gloria. Yo vi una puesta de sol ardiente, en las rojizas llanuras, que yo recordaré como la más bella hora del día al comenzar el ocaso del sol.

Esa es la hora en que tú pasas la antigua y arruinada ciudad de Miranda del Ebro. ¡Ah! Yo no puedo expresar el esplendor, el arruinado esplendor de este mundo.

Imagínate el Micenas de Eurípides, de Eurípides, no de Sófocles o Aeschilus, una ciudad rodeada de una maravillosa llanura, llena de ardiente polvo rojizo, con vagos periodos de melancolía y a lo lejos, una fiera lejana sierra; y entonces recuerdo a Eurípides hacer de la tragedia de la Atridae, no como una gran tragedia poética, pero si un asesinato de clan. Bien, este es el lugar. Y esa arruinada ciudad la cual vi en medio de la inmensa e infinita llanura, justo antes de caer la noche me parece a mí, ser la expresión, la perfecta expresión de España.

Yo me encuentro deseando ver otra limpia señal de este desierto. ¿Será toda Castilla así?,¿ y España?.

Estaba bastante oscuro cuando el arrastrado tren entró en Burgos.

